

SUSURROS

Me encuentro atado a una pared, unos grilletes sostienen mis muñecas y mis tobillos, apenas puedo mover un dedo, noto todo mi cuerpo dormido. Un aliento putrefacto me susurra al oído “tranquilo, tranquilo”. Un hombre encapuchado se acerca a mí, no distingo su cara. Murmura una especie de risa y desaparece en una nube que huele a madera podrida y a humedad. Un abismo se abre a mis pies, primero se sueltan los grilletes de los tobillos y luego los de las muñecas; caigo al abismo, me estoy mareando, comienzo a sentir un dolor muy agudo en la cabeza que se acaba extendiendo por todo el cuerpo, parece que estoy comenzando a desvanecerme, cierro los ojos.

Abro los ojos, estoy en el centro de un claro, me pongo en pie, una risa cautivadora envuelve el claro. Algo se mueve entre los árboles, un sonido de hojas pisoteadas. Estoy dando vueltas, me paro, me giro a la izquierda, luego a la derecha y veo el rostro de una joven, tiene el cabello castaño rojizo, le llega hasta el final de la espalda, sus ojos son de un verde profundo, me llega al corazón con su mirada, me cautiva. Su piel es blanca, parece de porcelana, lleva un corto camisón blanco, solo se ven sus piernas y sus brazos, desaparece. Me giro a la izquierda y allí está, se ríe, su aliento huele a flores, suspira, sus labios son rojos como una manzana, desaparece.

Todo a mi alrededor cambia, estoy al borde de un rascacielos, no se oye ningún sonido, miro hacia abajo, solo veo un interminable fondo. Una figura se encuentra al lado mío, no distingo si es hombre o mujer, es de color azul, me mira, tiene dos ojos blancos. La figura comienza a andar, se aproxima al borde del edificio, se detiene, le miro, no muestra emociones, da un paso más, cae. De repente empiezo a andar, mi mente no quiere pero mis piernas parecen querer seguir a la figura, me detengo al borde del edificio, cierro los ojos, doy otro paso.

Me despierto en un cuarto, solo veo blanco, una bombilla me deslumbra, hay un hombre a mi lado que me está mirando, me dice “tranquilo”, no le conozco, me repugna. A mi derecha hay una chica, muy hermosa, tiene el pelo de color castaño rojizo, lleva flequillo, el pelo liso le llega sobre los hombros, tiene los ojos verdes, me dice “hola, amor”, sus palabras me reconfortan, la conozco pero no recuerdo de qué. Estoy tumbado sobre una cama blanca, mi cabeza reposa sobre dos cómodas almohadas. A los pies de la cama hay una persona lleva una especie de pañuelo azul en la cabeza, no se le ve el pelo ni las orejas, lleva unas gafas cuadradas, la luz de la bombilla se refleja en los cristales, no veo sus ojos, lleva una amplia bata azul y unos pantalones muy anchos del mismo color, lleva una mascarilla del mismo color que todo su atuendo.

Me cuesta respirar, me duele todo el cuerpo, intento moverme, no puedo. Tengo sed y hambre pero no me siento deshidratado. Soy capaz de mover la cabeza hacia un lado, tengo el pelo húmedo y la cara sudada, junto a la cama hay una mesilla, hay un montón de folios garabateados por una máquina encima de está, junto a ellos hay una caja de bombones cuadrada, encima de ella un teléfono móvil, el teléfono empieza a vibrar, la mujer se acerca, coge el móvil, lo observa durante unos segundos, juega con unos botones en los laterales de este y el teléfono para, lo deposita sobre la mesa.

La chica se acerca a mi cara, me besa en la frente, una lágrima le resbala por la mejilla, cae en mis labios, yo también derramo una, me la seca con su pulgar, me sonríe y me dice “menos mal que has despertado, te quiero mucho”. El alma se me agita, un agradable calor me recorre desde el pecho todo el cuerpo, ella derrama otra lágrima y yo la sigo.

Del lado contrario de donde está la mujer noto un pinchazo en el brazo, un fuego me abrasa el pecho, un dolor insoportable me recorre el cuerpo entero, me agito en la cama, el terrible calor se convierte en hielo, apenas puedo aguantarlo, todo se desvanece excepto el rostro de ella que me mira aterrada, al final también ella acaba desapareciendo, entonces cierro los ojos.

Ya no siento nada, miro a mi alrededor, todo es negro, un flash se dispara, aparece una figura azul, un hombre encapuchado se sitúa al lado de la figura, aparece una bella mujer con el cabello castaño rojizo y los ojos verdes, se acerca a mí, me coge de la mano, se pone a mi lado, la figura azul desaparece en la luz blanca del flash, le sigue el encapuchado, la mujer me mira y me arrastra hacia allí, yo no opongo resistencia.